

La pedagogía crítica como repuesta al fenómeno de la reproducción cultural en América Latina

Luis Eduardo Villamil Mendoza
Universidad Libre de Colombia
Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito
Colombia

Introducción

Tradicionalmente la educación se ha presentado a las diferentes comunidades como una herramienta de ascenso al interior de las clases sociales y económicas; sin embargo la realidad es muy diferente dado que un análisis social más detenido muestra que los grupos sociales privilegiados siempre se han mantenido como tal y evitan a toda costa que nuevos individuos entren a formar parte del mismo; en este sentido la educación solo sirve para mejorar las condiciones de vida al poder acceder a un empleo mejor remunerado pero en manera alguna permite el acceso a los medios de producción. El papel de la educación que por lo general se considera que es un fuerte elemento de transformación social no ha sido correctamente interpretado, ya que a lo largo de la historia se ha utilizado como herramienta para mantener el estatus social y las condiciones económicas imperantes en una determinada sociedad; solo el análisis a profundidad ha podido sacar a la luz este sombrío papel de la educación:

La teoría de la reproducción de Bourdieu y Passeron se refiere al papel de la educación como reproductora de la cultura, la estructura social y la económica a través de estrategias de clase. En su análisis de la sociedad francesa, estos autores detectan tres estrategias de clase diferentes en relación con la educación: la nueva clase media invierte en cultura para mejorar su estatus social; la élite cultural intenta conservar su posición de privilegio y no perder estatus; mientras que la clase dominante

en la esfera económica trata de reconvertir parte de su capital en capital cultural, consiguiendo títulos académicos prestigiosos que le ayuden a mantener su posición y le den estatus. (Ávila 161).

Marco teórico

La teoría del funcionalismo en la sociología de la educación basada principalmente en las teorías sociológicas de Durkheim sostiene que la sociedad, al estar estratificada, permite que a los individuos que más se esfuercen y, por tanto, obtengan méritos suficientes referidos al servicio que a la sociedad le pueden prestar, merecen ser premiados por dicha sociedad permitiendo que de esta manera escalen en la estratificación que caracteriza la sociedad a la cual pertenecen; desde esta perspectiva sociológica ganan tanto el grupo social como el individuo: “Para los funcionalistas, la sociedad está estratificada y es justo que así sea, pues gracias a una distribución diferencial de las recompensas sociales es posible asignar a los individuos más capaces el desempeño de las funciones más relevantes para la buena marcha de la sociedad global”. (Lerena y Fernández 7).

El enfoque interaccionista en la sociología de la educación fija su objeto de estudio al interior de la institución educativa; para la sociología de la educación desde esta perspectiva ya no solo es importante el resultado de la actividad educativa que realiza la escuela sino que también lo es y en mayor medida las interacciones sociales que se presentan al interior de las instituciones educativas dentro de las que se forman los sujetos encargados de sostener los procesos sociales y productivos del grupo social al cual pertenece: “El interaccionismo se basaba en la psicología social de Mead (1972) y la sociología fenomenológica o "humanista" de Schutz (1974) y Berger y Luckmann (1971) para poner el énfasis, en vez de en el funcionamiento impersonal de las estructuras sociales, en las relaciones sociales interindividuales y la forma en que eran

percibidas, mediadas y dotadas de significado por los individuos participantes”. (Lerena y Fernández 8).

Las denominadas teorías de la reproducción y la correspondencia muestran que, al contrario de la teoría funcionalista, las relaciones que se dan entre los individuos que se educan y la sociedad no son armónicas sino más bien de conflicto, ya que por lo general no se busca de la sociedad un reconocimiento o un premio, sino que al contrario se exigen cambios al interior de la sociedad que dinamicen los procesos de productividad e inclusión social; esto se presenta porque las relaciones sociales al interior de las instituciones educativas reflejan las relaciones sociales que se presentan al interior de la sociedad misma, en últimas las relaciones educativas son reflejo de las relaciones sociales.

Las teorías sociológicas conocidas como teorías de la resistencia conciben la sociedad como estamentos estructurados y fuertemente anclados en las diferentes capas de estratificación social y no se espera que suceda un cambio significativo en las mismas sin la intervención directa de agentes externos que, por lo general y casi como regla establecida, provienen de los grupos educados de la sociedad; es claro que los grupos sociales establecidos en las capas confortables de la sociedad no están dispuestos a ceder sus lugares de privilegio a quienes de una u otra forma presten servicios meritorios a la sociedad; los cambios en las dinámicas sociales se realizan por acciones activas y directas de grupos sociales que, una vez educados, toman conciencia de su realidad social y ejercen presión social para cambiar la dinámica del desarrollo social imperante.

En la actualidad se presentan principalmente dos diferentes modelos educativos, uno el modelo de la reproducción y el otro es el modelo educativo desde una perspectiva dual y crítica; en ambos enfoques se considera que un modelo educativo tiene éxito si los individuos que inician el proceso educativo culminan el mismo; sin

embargo, se identifica el modelo reproductivo de la educación como una forma de transformación de las condiciones sociales de los sujetos pero no se considera que sean ellos mismos los transformadores de esa situación,

Al no contar con la agencia humana no puede explicarse cómo sucede el cambio social. Cualquier acción forma parte de la misma estructura, por tanto cualquier pretensión de cambio educativo se analizará como una consecuencia de la articulación sistémica, y no debido a la incidencia de la acción de las personas en el cambio del sistema. Por tanto no se priorizan ámbitos de investigación dentro de la sociología de la educación que incluyan el papel de los sujetos en los cambios de las problemáticas educativas como el fracaso escolar o la violencia de género o entre iguales. (Camdepadrós y Pulido 59).

El modelo de reproducción también deja de lado el análisis de las consecuencias sociales emanadas de la auto reflexión del individuo que, en la gran mayoría de situaciones, son gestoras del cambio social y que, por lo general, desembocan en un cambio social autónomo sin intervención de elementos externos provistos por los modelos educativos imperantes; bajo este modelo educativo no se pueden prever los diferentes efectos que el mismo modelo genera al interior del grupo social en donde se está aplicando; todas las anteriores razones hacen que sea necesario empezar a tener en cuenta otro tipo de modelo educativo que permita tener en cuenta todos los factores mencionados y que escapen al modelo educativo de reproducción.

Un modelo educativo nuevo surge para permitir la superación de las condiciones sociales imperantes resultado de modelos económicos que avasallan las clases sociales menos favorecidas y que son justificados por los modelos educativos de la sociología de la reproducción; el principal de ellos es el modelo educativo dual en el que se analiza la influencia de los sistemas en las personas y también la influencia de las personas en los sistemas,

Frente a una sociología de la educación basada en el modelo de la reproducción, esta nueva perspectiva dual en sociología aporta elementos para superar las desigualdades sociales creadas por los diferentes sistemas. Para los autores y autoras que parten de esta concepción la educación juega un papel muy importante en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Personas y colectivos que son más vulnerables de padecer exclusión social pueden transformar su situación de exclusión a través de la educación. (Camdepadrós y Pulido 61).

Con los cambios sociales y políticos acaecidos en el mundo en las últimas cinco décadas y por las presiones de los organismos multilaterales en conjunto con una sociedad más consciente de su porvenir se decidió elevar el cubrimiento educativo realizando una gran ampliación de la cobertura educativa en los países de la región; sin embargo

La ampliación educativa se realizó ofreciendo básicamente el mismo modelo de educación de elites a las masas, pero sin su calidad y su profusa información cultural. La socialización de la élite a través del sistema educativo reposaba en varias nociones: a) que heredaba un pasado de dominación; por lo tanto , la historia que se les enseñaba era el producto de actores privilegiados; b) que no tenía necesidad de explicitar ni las estructuras económico-sociales ni el poder, porque ambas dimensiones eran connaturales a la posición dominadora de sus familias; c) que el presente era el resultado de un proceso histórico que partía de la colonización, en el cual sólo habían actuado los superiores; en este sentido, la masa era entendida como una resistencia o un freno al proyecto de la élite, lo que obviamente iba acompañado de nociones racistas en los países de población testimonial indígena o en los de integración racial. (Nassif, Rama, Tedesco 121).

Desde finales del siglo XIX en América Latina se han venido impulsando políticas educativas de gran envergadura cuyo propósito fundamental es la cobertura total en educación primaria y secundaria. Paradójicamente, la cobertura educativa

general en los niveles primarios y medios de los habitantes del continente latinoamericano no ha servido de herramienta emancipadora de las condiciones sociales actuales; todo lo contrario, la socialización de la educación se ha venido utilizando por parte de las clases sociales de élite como una certera forma de mantener las condiciones de dominio económico y político en la región.

Sobre esta base, en América Latina la confrontación ideológica determinó que las cúpulas de poder se propusieran lograr el conformismo político mediante la socialización educativa. Para ello, fueron eliminados de los programas los contenidos relacionados con la situación presente, se excluyó a los profesores inconformistas y se anularon los mecanismos de la educación activa y participante. Asimismo, se proclamó la verdad absoluta, que debía ser difundida como principio de la educación. (Nassif, Rama, Tedesco 126).

La teoría de la resistencia cultural en educación aparece como respuesta a la teoría de la reproducción planteada por Bourdieu y Passeron en la que se planteaba que los estudiantes de clases pobres presentaban una carencia de bases culturales apropiadas que les permitieran aprovechar plenamente las enseñanzas escolares; esta nueva teoría de sociología educativa también permitió dar su justo valor al papel que juega la educación en generar la posibilidad de brindar un ascenso en la escala económica y social,

La teoría de la resistencia cultural permitió contrarrestar el peso de la teoría de la reproducción, particularmente en la versión del libro clásico de Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (1981). A diferencia del postulado de estos autores, quienes sostuvieron que los estudiantes de clases bajas eran excluidos de la cultura escolar por no contar previamente con el capital cultural necesario para aprovechar la enseñanza escolar, Willis argumentó que los jóvenes estudiantes de clases trabajadoras en una ciudad inglesa producían una “contracultura escolar” que los llevaba a “optar” por ser obreros. Esta disposición cultural generaba una resistencia ante las reglas y las formas culturales

de la escuela y permitía desenmascarar la ilusión de ascenso social que formaba parte del discurso ideológico de la escuela. Sin embargo, también contribuía al ‘fracaso’ escolar de esos estudiantes y, finalmente, a la reproducción de la estructura social. (Rockwell 14).

El modelo reproductivo a nivel educativo tiene sus profundas repercusiones a nivel económico, ya que en los países pobres la reproducción de las condiciones sociales imperantes y su naturalización fundamentada por los modelos educativos basados en la reproducción cultural muestran como un fenómeno natural las inmensas diferencias económicas existentes entre las clases sociales, esto hace que se presente una especie de resignación colectiva que termina por aceptar las condiciones económicas adversas en las que se encuentran.

Para resumir, el modelo reproductivo económico ha hecho varias contribuciones importantes a una teoría radical de la educación. Enfocando la relación entre las escuelas y el lugar de trabajo, ha ayudado a eliminar el rol esencial que la educación juega en la reproducción de la división social del trabajo. Además ha hecho visibles los “silencios estructurados” en la teoría liberal, en cuanto a cómo los imperativos de clase y de poder modulan la experiencia escolar, particularmente a través del currículo oculto. Más aún, este modelo de reproducción proveyó importantes descubrimientos sobre las bases de clase y estructurales de la desigualdad. Rechazando el “acusar a la víctima” que in-forma mucho de las investigaciones sobre desigualdad y, estas teorías han culpado a las instituciones tales como la escuela de la desigualdad y han atribuido el fracaso de tales instituciones a la misma estructura de la sociedad capitalista. (Giroux 11).

La resistencia educativa al interior de la escuela se da en el aula desde diferentes perspectivas, pero por lo general empieza desde los estudiantes cuando por las condiciones sociales imperantes en la comunidad en la que cada uno de ellos vive

surgen interrogantes, situaciones conflictivas y realidades que distan mucho de ser aquellas que los profesores exponen en sus diferentes cátedras; cuando surge el descontento por no poder hacer encajar las teorías expuestas en el aula de clase por su profesor con la realidad que ellos viven se empiezan a generar descontentos que son la semilla de una resistencia educativa que va a migrar desde los salones de clase a las comunidades donde los escolares viven, es decir van a ir de una realidad social a otra realidad pero en otro contexto.

Desde la perspectiva de la acción comunicativa de Habermas la resistencia en el aula se da cuando el estudiante (el oyente) toma conciencia de su derecho a exigir al hablante (maestro) las series de reglas conversacionales utilizadas no solo para expresarse, sino también para formular las diferentes interrogaciones,

En la acción comunicativa, el hecho de que el oyente no acepte lo dicho es una especie de apelación a su derecho de exigir que el hablante haga explícitas las bases en que se apoya el hablante para proponer implícitamente la verdad y la rectitud de lo que dice. En esos momentos, quien escucha puede mostrar desconfianza de la certeza de lo que ha dicho el hablante o de su derecho a decirlo, o bien dudar de su sinceridad. Entonces, se desvía o interrumpe la comunicación y el hablante debe justificar lo que ha dicho, aunque sea indirectamente, para poder continuar. (Rockwell 28).

Conclusiones

- La educación no es una herramienta que permita un escalamiento social económico que permita acceder a las élites económicas o políticas.
- Las teorías de la reproducción educativa muestran que el principal papel de la educación desde este enfoque es mantener las condiciones socioeconómicas imperantes.

- Las teorías de la resistencia educativa muestran que para que se presenten transformaciones sociales se debe educar a los individuos con perspectivas de cambio social para que este sea dado una vez se termine la formación escolar.

- En América Latina la cobertura escolar no ha sido sinónimo de cambio socioeconómico, ya que se ha presentado el fenómeno de reproducción educativa.

-

© Luis Eduardo Villamil Mendoza

Bibliografía

- Ávila Mercedes. “Socialización, Educación y Reproducción Cultural: Bordieu y Bernstein.” *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 19 no. 1, 2005, pp. 159-174.
- Camdepadrós Roger y Pulido Cristina. “La sociología de la educación desde la pedagogía crítica.” *Revista Electrónica Teoría de la Educación*, vol. 10 no. 3, 2009, pp. 56-73.
- Giroux Henry. “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico.” *Revista Colombiana de Educación*, no. 17, 1986, pp. 1-39.
- Lerena Carlos y Fernández Mariano. *La investigación educativa en sociología*. Cantabria: I.C.E. de la Universidad de Cantabria, 1988. Impreso.
- Nassif Ricardo, German Rama y Tedesco Juan. *El sistema educativo en América Latina*. Buenos Aires: UNESCO-CEPAL– PNUD. Biblioteca de cultura pedagógica, 1984. Impreso.
- Rockwell Elsie. “Resistencia en el aula: entre el fracaso y la indignación.” *Educação em Revista, Belo Horizonte*, vol, 44, 2006, pp. 13-39.